

“La lucha entre el pueblo y el Banco”: una interpretación alternativa de la crisis gubernamental del 19 de marzo de 1902

Francisco Javier Luque Castillo (Universidad de Jaén)

Resumen:

Podría decirse que, desde el punto de vista político, el siglo XX español comenzó su andadura con el ascenso al Trono de Alfonso XIII, el 17 de mayo de 1902, con Práxedes Mateo Sagasta presidiendo por última vez el Consejo de Ministros. Esto sería así, en primer lugar, porque la coronación del joven hijo de la Regente constituyó un punto de inflexión en la propia historia interna de la Restauración Borbónica, pues el régimen inició con su flamante monarca una nueva fase caracterizada por la descomposición de los partidos del turno, la irrupción de nuevos actores políticos y, en términos generales, un recrudecimiento de la conflictividad social. En segundo lugar, porque en el propio devenir del reinado alfonsino fueron prefigurándose procesos y dinámicas decisivos para comprender la vida política española hasta prácticamente el ecuador de la centuria. Hasta donde se nos alcanza, dicho momento concreto del poder en la historia española sólo ha sido abordado por Tusell y Queipo de Llano (2001) y Seco (2002), quienes ofrecen interpretaciones de los sucesos acaecidos entonces sólo disímiles en los énfasis. Así, mientras aquellos subrayan la importancia del proceso sucesorio en la Corona, Seco destaca el conflicto religioso sobre cualquier otra cuestión. Si bien es cierto que no se trata de interpretaciones contradictorias entre sí, no lo es menos que ninguno de ellos incorpora a su análisis el impacto crítico que tuvo la fallida reforma del Banco de España en la crisis gubernamental del 19 de marzo de 1902, menos de dos meses antes de la referida mudanza en la jefatura del Estado. Al objeto de poner fin a esta laguna en el conocimiento del período referido, en las siguientes páginas se examinará el papel desempeñado por la reforma del Banco de España en el desarrollo de la vida política española de comienzos del siglo XX, así como en la estabilidad del último Gobierno Sagasta, formado el 6 de marzo de 1901. Además de arrojar luz sobre un momento decisivo de la Restauración, contribuyendo a reforzar la visión de conjunto existente hasta ahora sobre aquel, los resultados de este trabajo podrían propiciar una reflexión sobre las causas o motivaciones de una omisión tan significativa en el discurso historiográfico canónico.